

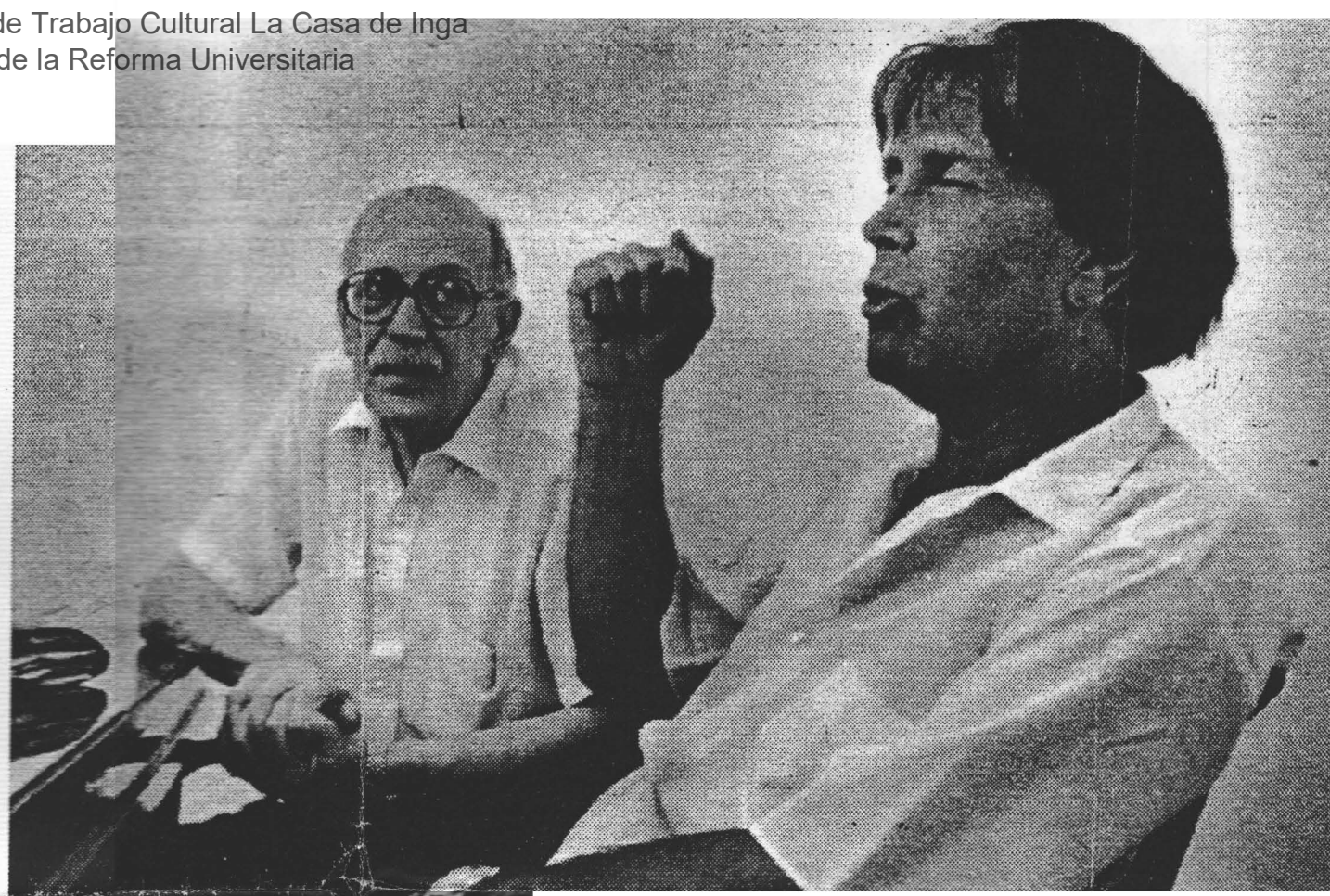
La facultad, la Universidad, y el país aparecen en sus discursos como espacios igualados por una necesidad: la construcción de una alternativa transformadora. Alberto Plá y Nicolás Rosa, profesores e investigadores universitarios de indiscutido prestigio académico, abordaron este tema en una entrevista con *Rosario/12*, realizada a partir de la postulación de ambos para ocupar el decanato y vicedecanato de la Facultad de Humanidades y Artes. Planteada en dos niveles diferentes, el de la política general y el académico, Plá aseguró que para el sector que respalda su candidatura "no se trata de una postulación para administrar mejor la crisis, para hacer un poco más suave esta asfixia que se vive en la universidad, sino de construir una nueva alternativa". El otro de los ejes de la propuesta de esta fórmula apunta a un trabajo académico más intenso y a corregir algunos vicios institucionales ligados a la distribución política de los cargos y la renta. "Si vos analizás las dedicaciones exclusivas que están concedidas en la facultad, salvo excepciones, están otorgadas en función de lo que llaman clientelismo", opinó Rosa.

Nicolás Rosa, semiólogo y reconocido crítico literario que se postula como candidato a vicedecano, trazó un paralelo entre lo que ocurre en el orden nacional y en Humanidades porque "aunque no podemos decir que las autoridades de nuestra facultad no hayan sido elegidas democráticamente, creemos sí que el manejo de ese poder es imperialista. Nuestra intención es revertir ese proceso, porque la facultad no cumple con una de sus principales funciones: la de prestigiar lo académico". En ese sentido, Plá, ac-

Plá y Rosa, candidatos a decano y vice de Humanidades y Artes.

"El peor enemigo está adentro de la Universidad", dijo Rosa.

Alberto Plá y Nicolás Rosa no sólo tienen reconocimiento académico en el país y a nivel internacional sino que ahora salen a ganar el decanato de Humanidades y Artes para construir una opción de izquierda.



Cómo construir una alternativa desde la Facultad de Humanidades

tual director de la Escuela de Historia e investigador del CONICET, afirmó que "el problema está dado en los mecanismos de funcionamiento y en este centralismo personalista que hace este tipo de clientelismo tan común en la facultad". Sostuvo que "nosotros queremos romper con eso, por eso planteamos la horizontalidad, la participación y el compromiso".

Cuando los profesores se refirieron a la cuestión académica, destilaron indignación. "¿Cómo se manejan

las cosas!", exclamó Plá, quien fustigó el criterio con el que se dispone del presupuesto. "Es la única Facultad de Humanidades del país que no tiene una computadora, ni una fotocopia para el trabajo académico. Nunca hay plata para comprarlas y eso habla de una concepción de las cosas." Por su parte, Rosa fue contundente a la hora de señalar que "existe una degradación constante en la Universidad, que tal vez reproduzca la degradación que se dio en la política argen-

tina". Así, concluyó que "el peor enemigo está adentro de la Universidad y eso lo que queremos combatir. A nivel académico, las personas que deben regir los destinos de la Universidad deben ser las de mayor nivel académico, y no sólo por tener un apoyo político".

En medio de una coyuntura electoral planteada a partir de que radicales y socialistas populares están de acuerdo en apoyar al candidato oficialista de la facultad, el profesor Héctor Vázquez, Plá dijo que "se están agotando este tipo de políticas, y se están generando condiciones para una alternativa distinta. Así como en el medio de

esta crisis aparece este famoso Pacto de Olivos que dejó en el campo opositor exclusivamente a la izquierda y centroizquierda, en la UNR es posible construir una alternativa".

Como uno de los pocos candidatos de la izquierda universitaria capaz de alcanzar un decanato, afirmó que "para eso no sólo hace falta una política académica seria, sino comprometer a la Universidad en todo este proceso. Una Universidad comprometida y no que haga sólo declaracióncitas que son palabras vacías. Todo el mundo está en contra de esta política, pero después, por abajo y por arriba se negocian las cosas y se acepta todo".

Opinión

Por Gerardo Rozín

Política y clientelismo